

IMÁGENES COLECCIÓN LUIS OYARZÚN

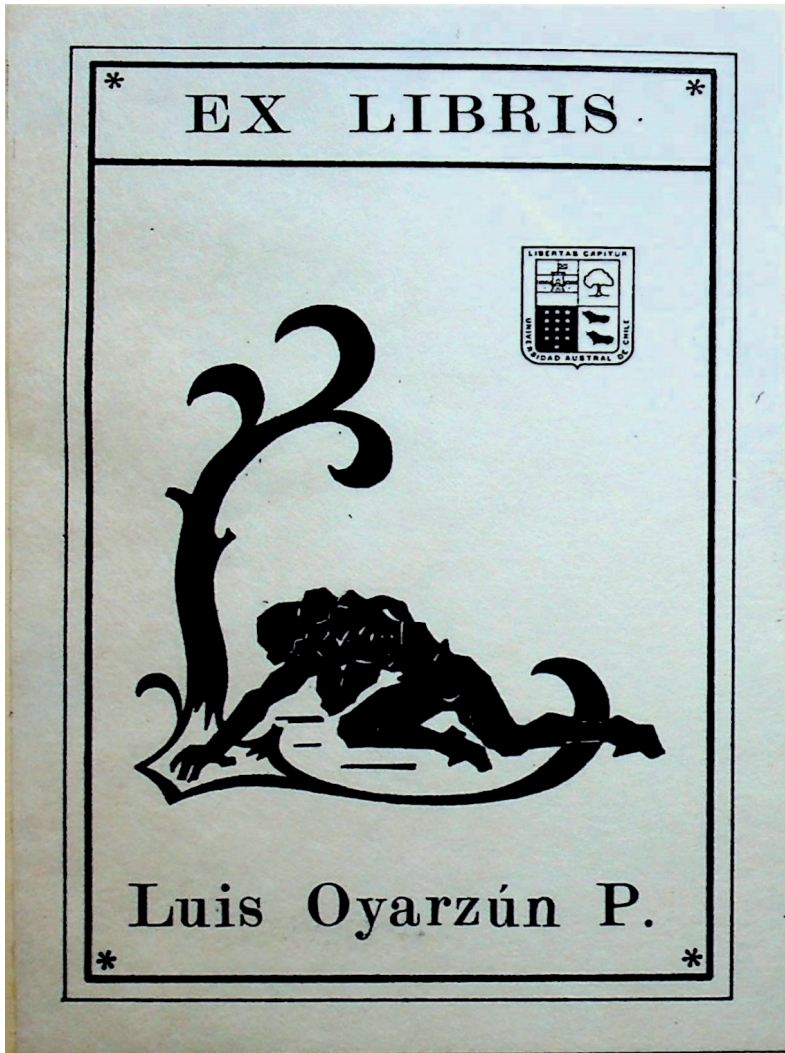


Fig. 1. Exlibris.

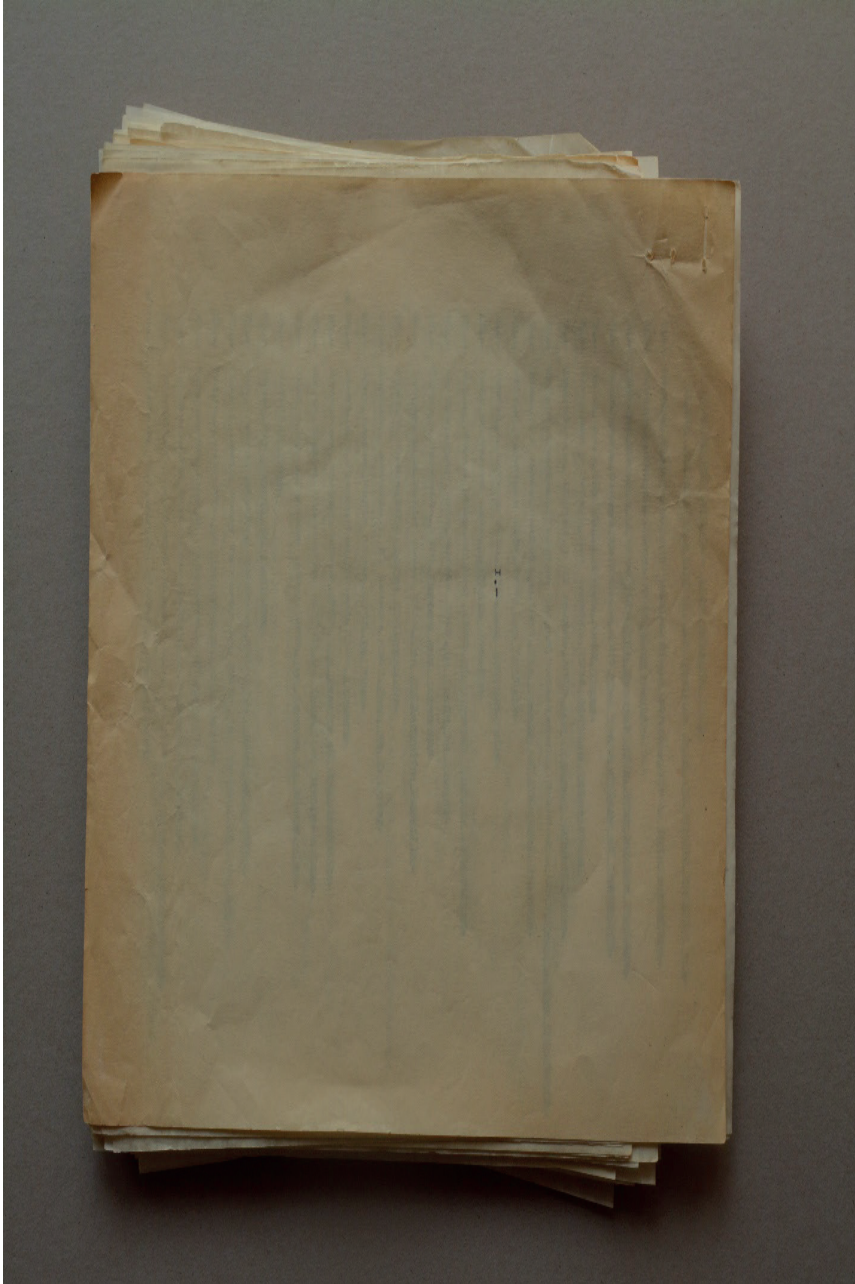


Fig. 2. Vista del listado I del legajo que registra la donación, 1973.



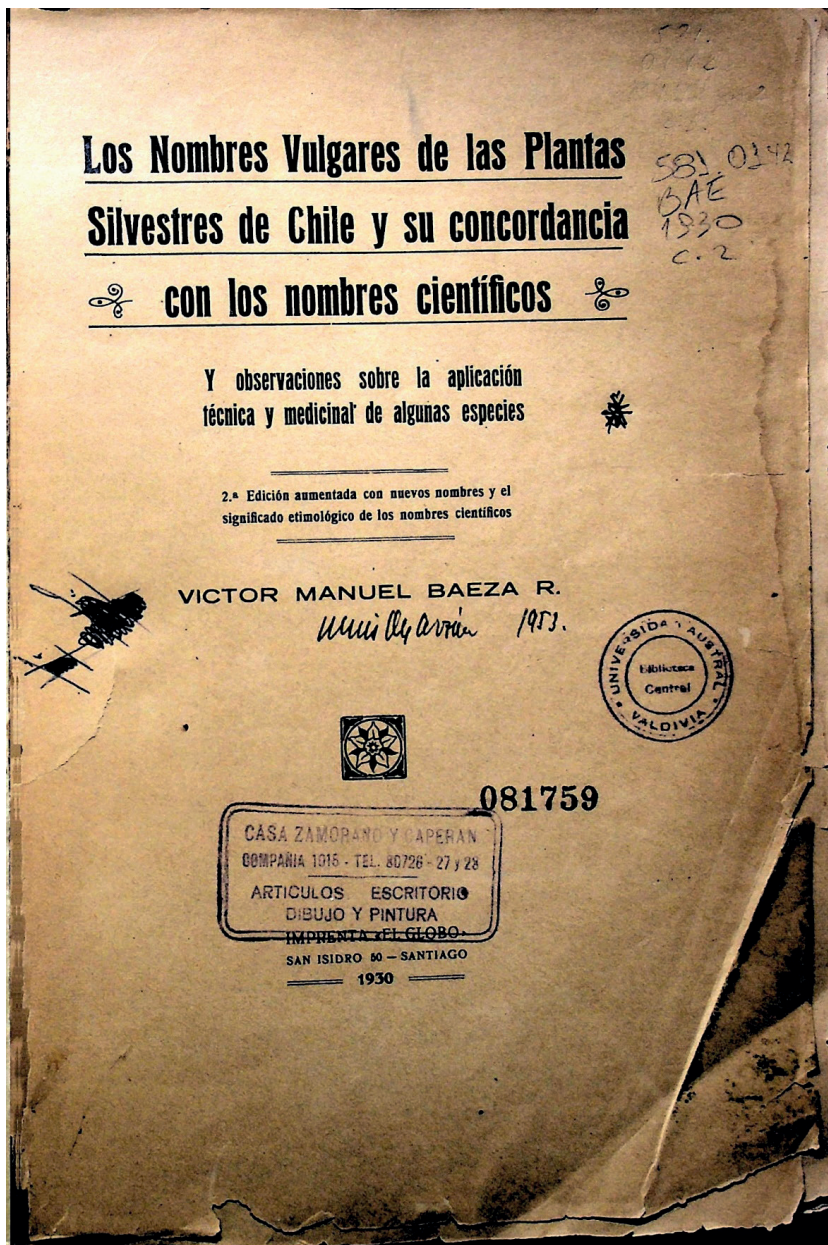


Fig. 4. Portada de uno de los libros de botánica que Luis Oyarzún llevaba a sus excursiones.

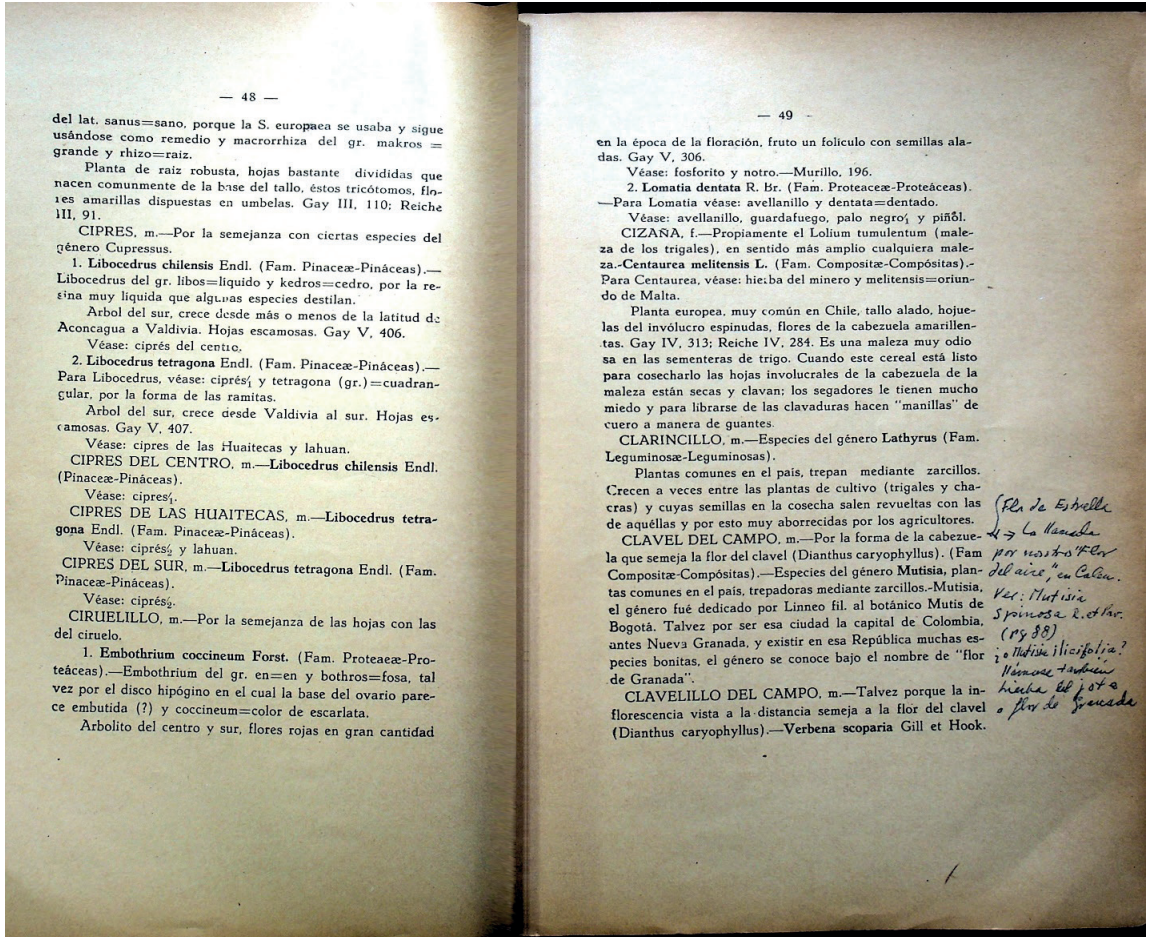


Fig. 5. Anotación al margen, hecha en la botánica de Víctor Manuel Baeza (ver figura anterior).

Hacen falta más análisis para determinar el autor de la nota.

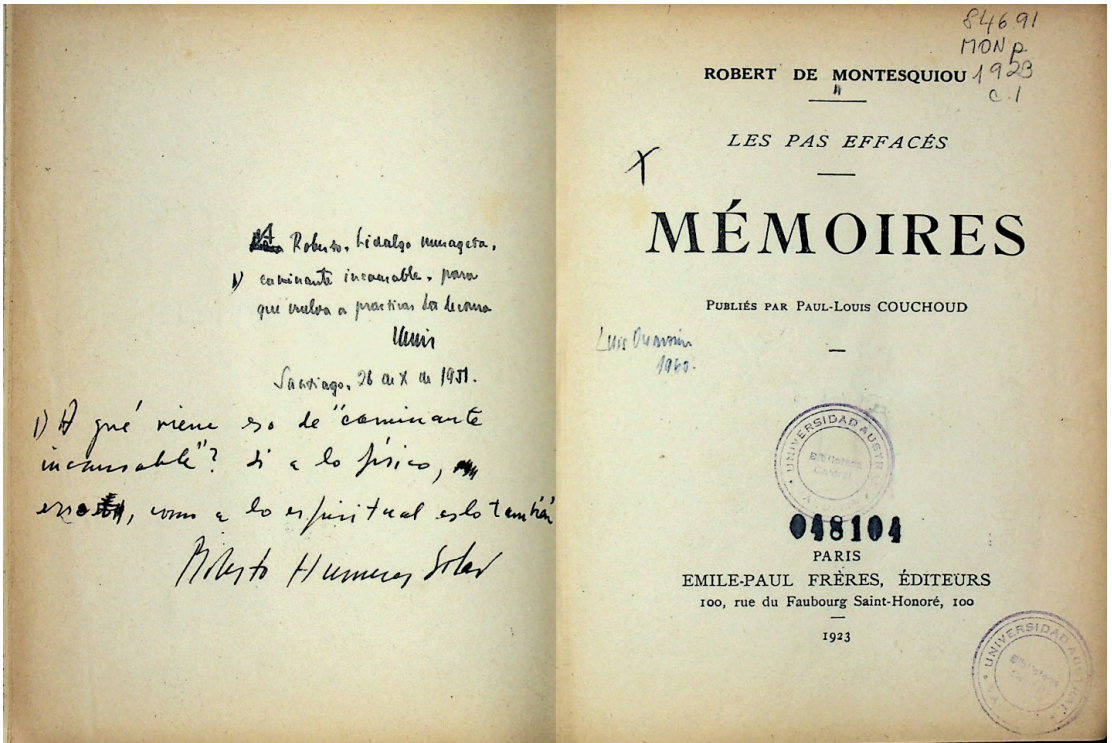


Fig. 6. Las memorias de Robert de Montesquiou. El ejemplar parece haber sido regalado a Roberto Humeres (¿luego devuelto o recuperado en 1960 por Luis Oyarzún?).

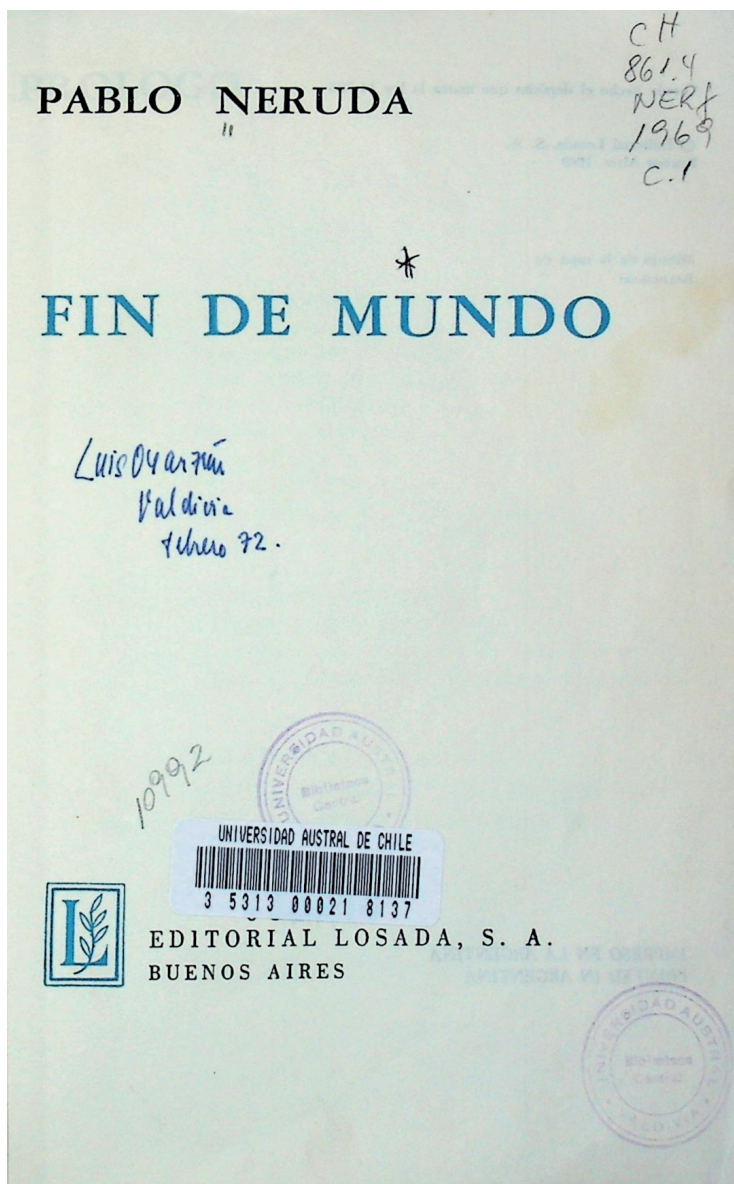


Fig. 7. Son pocos los ejemplares del periodo que va entre 1969 y 1972 que llevan la firma de Oyarzún.

De esas pocas firmas, esta posee un gran trazo en comparación con otros. Pudimos apreciar que letra de Oyarzún se va haciendo más pequeña con los años.

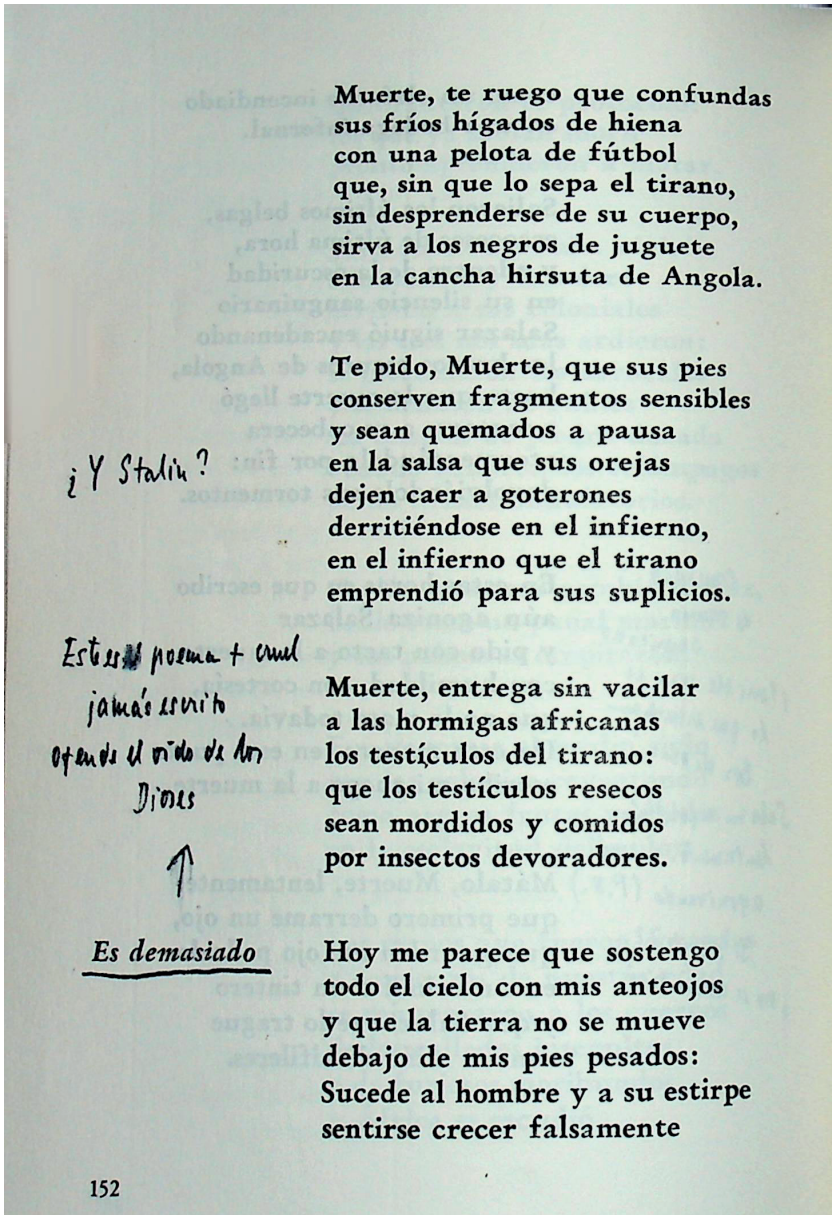


Fig. 8. Oyarzún podía comportarse como un lector implacable.  
 La imagen proviene del libro *Fin de mundo*, individualizado en la figura anterior.



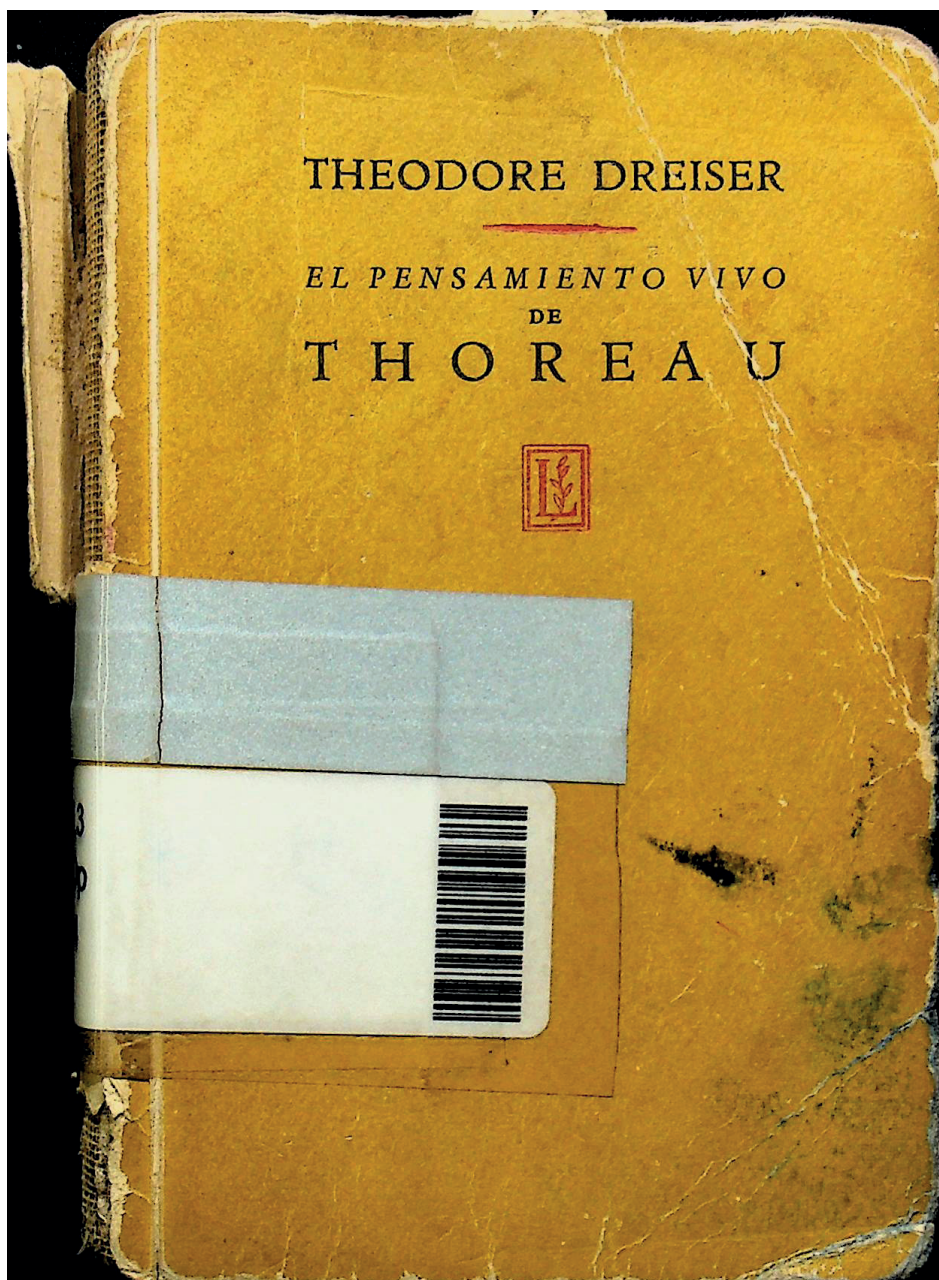


Fig. 9. Uno de los textos valiosos de la colección. Lectura de juventud.

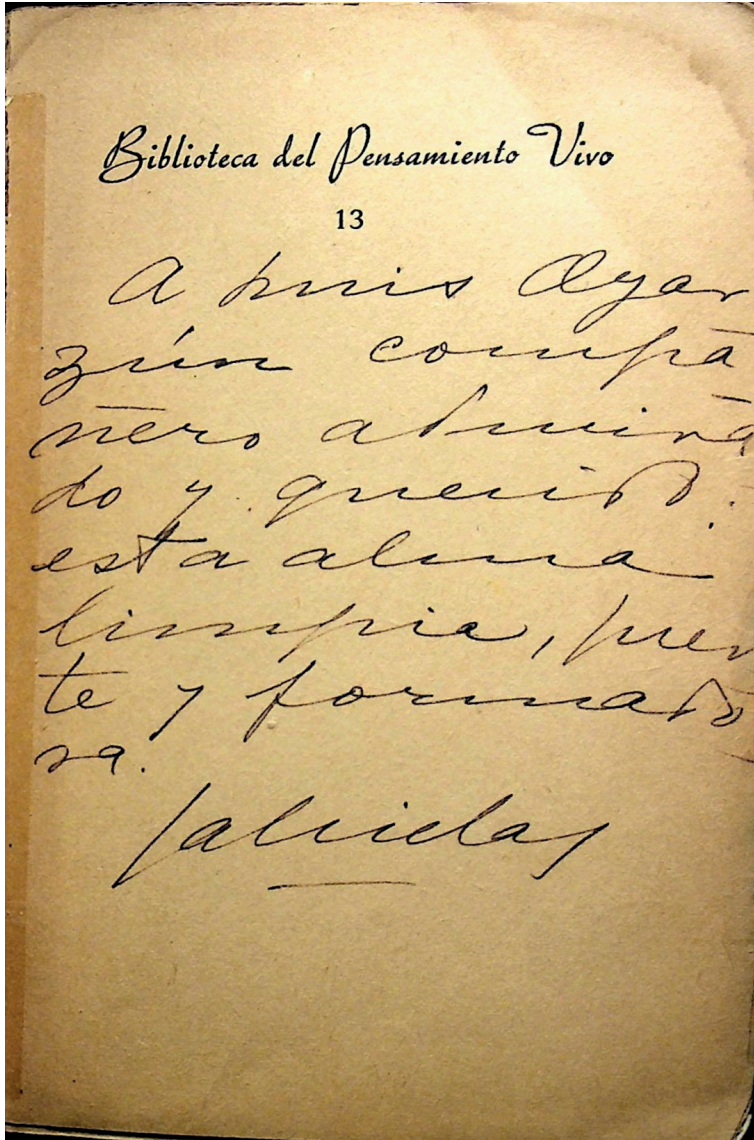


Fig. 10. “A Luis Oyarzún, compañero admirado y querido:  
 esta alma limpia, fuerte y formadora”.

La dedicatoria se encuentra *El pensamiento vivo de Thoreau*,  
 antología editada por Theodore Dreiser.

A juzgar por la dedicatoria, año de publicación y marginalia, creemos que fue obsequiado  
 a Oyarzún por Gabriela Mistral en Petrópolis, a fines de febrero de 1945.

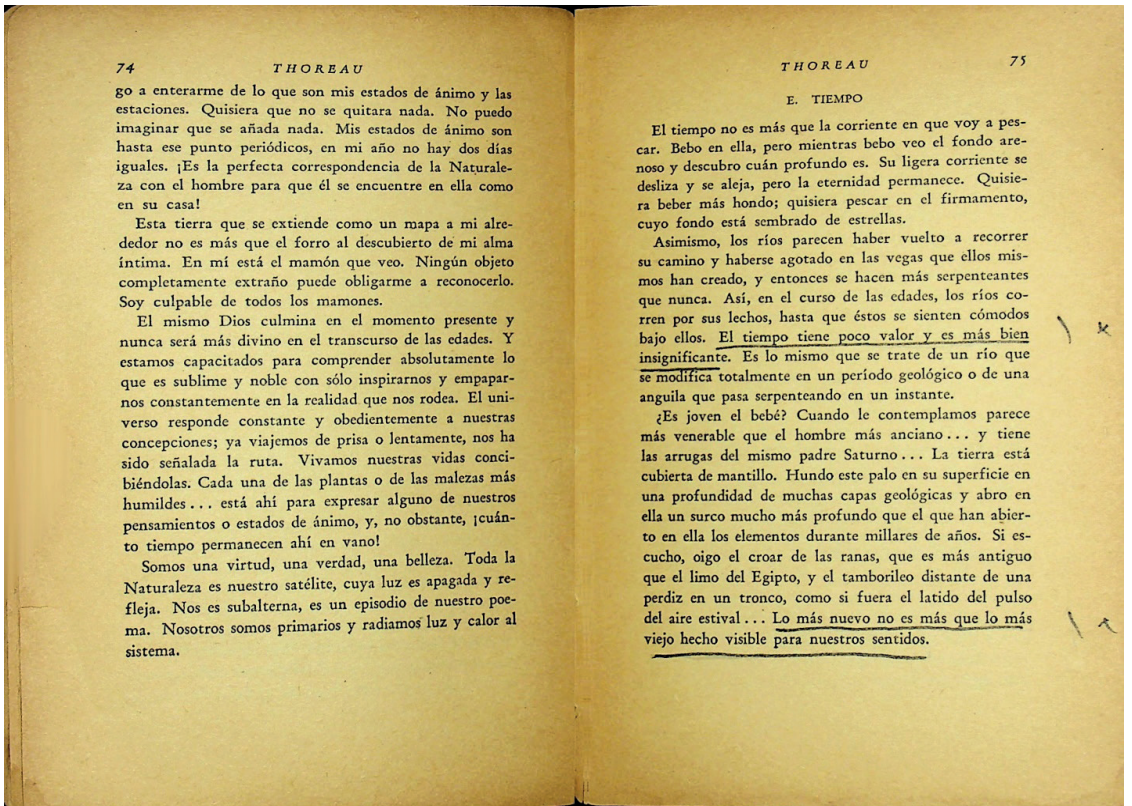


Fig. 11. Páginas de *El pensamiento vivo de Thoreau*. Este tipo de huellas de lectura atribuibles a Luis Oyarzún —subrayado y equis al margen— es una constante en los libros del periodo que abarca la década de 1940.

